

IMPACTO Y TESTIMONIOS

Quienes practican las TECNICAS ISHAYAS se enferman menos y la intensidad de sus enfermedades se reduce en gran medida, en un año se disminuye la edad biológica en un promedio de 7 años, las adicciones, el insomnio, la angustia y la depresión, comienzan a desaparecer sin ningún esfuerzo, el parloteo de la mente cesa, y la experiencia interna es de mayor paz, dicha y amor. De una forma mecánica se da un profundo cambio en los practicantes, siendo su práctica beneficiosa para todas las personas, sin diferencias de credo, formación, edad, habilidades o experiencias previas. Te aseguramos que tu percepción de la vida será completamente diferente si te dedicas a la práctica. El estrés que has acumulado por años en tu sistema nervioso comenzará a liberarse y todas las circunstancias externas dejarán de afectarte tal como lo hacen ahora, esto necesariamente se refleja en tu salud, que va a mejorar. Cuando las tensiones, el estrés y todo lo que te impide experimentar plenitud se va, comienzas a sentirte más presente, menos preocupado por el futuro o con menos carga y culpa por tu pasado.

Al practicar estarás más atento a lo que pasa contigo, más centrado, con la consecuente sensación de bienestar: se expande tu experiencia de conciencia, de paz, amor, tranquilidad, agradecimiento, y por supuesto esto se refleja en tu estado mental, hay mayor creatividad, mayor capacidad de decisión, mejora tu respuesta en situaciones de conflicto.

En cuanto al desempeño laboral, aumenta la eficiencia del capital humano porque se trabaja con un nivel menor de estrés, se descansa más en poco tiempo, hay mas concentración y creatividad, la comunicación es clara y precisa, las relaciones mejoran, disminuye el ausentismo, entre otros.

Finalmente, quisiéramos hacer énfasis en que solo la propia experiencia de estas técnicas te permitirá darte cuenta de su sencillez y poder.

Hemos observado que si el practicante es un niño será más tranquilo, incluso si es catalogado como hiperactivo y ha recibido medicación, se notan tanto los cambios que normalmente el Médico tratante disminuye o suprime dicha medicación. Si estamos frente a un adolescente por ejemplo, mejoran las relaciones con sus padres, su memoria, su rendimiento académico y depende menos de la aprobación de su grupo. Los adultos comienzan a vivir relaciones de pareja más armónicas, dejan sus adicciones y no sufren más de insomnio. Ancianos que normalmente pasan por depresiones o circunstancias propias de su edad que son muy limitantes para ellos comienzan a sentir de nuevo alegría y mejora de situaciones de salud, incluso si las patologías son crónicas.

TESTIMONIOS